



Nosotras, las Voluntarias de Don Bosco Centro de Estudios VDB (21 de enero de 2022)

En el origen de todo nuevo proyecto, y más aún en el origen de todo nuevo itinerario vocacional, **hay un sueño**: el de Dios, que suscita nuevas respuestas a las necesidades del tiempo, y el del hombre que, haciéndose mediación del deseo del Espíritu, se hace disponible para actuar como fundador y acompañar el crecimiento de un nuevo brote en la Iglesia. Este es el caso de Don Rinaldi y del Instituto de las VDB.

1917. Valdocco, un "lugar sagrado" para las VDB. Don Rinaldi era entonces Vicario del Don Albera y director del Oratorio de las FMA.

Con tres "Hijas de María", animadoras del Oratorio femenino, en la pequeña habitación junto a la iglesia de las FMA, inició una experiencia original en la Iglesia y en la Familia Salesiana: la secularidad consagrada salesiana, lo que hoy es el Instituto Secular de las VDB. La Iglesia no reconocería esta forma de vida hasta treinta años después, en 1947, con la "Provida Mater". Don Rinaldi fue un precursor, un hombre de Dios que comprendió y valoró el papel de los laicos, y en particular el de las mujeres, en la sociedad y en la Iglesia. Una respuesta a las necesidades de los tiempos.

Pensemos por un momento en la Italia del 1900: la experiencia devastadora de dos guerras mundiales y de la dictadura del fascismo; el rápido cambio social debido a la creciente industrialización, al nacimiento de los sindicatos y de los partidos políticos, y a la gradual transición a una sociedad del bienestar. En este contexto, Don Rinaldi no permanece pasivo, esperando que los tiempos difíciles pasen, sino que él, en medio de la guerra, se lanza a una valiente empresa, según lo que había aprendido de Don Bosco: en las dificultades, en los momentos de crisis y de sufrimiento, precisamente entonces, es preciso dejarse llevar por el Espíritu y ponerse a trabajar con valentía. ¡Así nace el Instituto! Sabe "soñar", o mejor, sabe captar el "sueño de Dios para el mundo" y unir su propio sueño al de Dios.

El 20 de mayo de 1917, al inicio de esta nueva experiencia eclesial, Don Rinaldi dirigió estas palabras a las primeras hermanas: "Estaba verdaderamente en la mente y en el programa del Ven. Don Bosco... y tal vez hubiera llevado a cabo este proyecto, si la mole de su obra, que se extendía rápidamente de manera extraordinaria, no le hubiera absorbido por completo...". "Empezamos este trabajo en la oscuridad: mucha sencillez, ninguna complicación. Sólo sois tres, no importa; las obras del Señor nacen en la pobreza, en la humildad y se forman en el silencio. Es mejor ser pocos en número, pero con un buen espíritu. (QC 2)

Dos años más tarde, "el 26 de octubre de 1919, a las 9.30 horas, en la capilla cercana a la habitación de Don Bosco, en presencia de Su Eminencia el Cardenal Cagliero, del Rev. Director P. Filippo Rinaldi, de la Sra. directora Sor Rosalia Dolza, tuvo lugar la primera y solemne función de la profesión del grupo de las siete primeras *Zelatrici* de la Sociedad de San Francisco de Sales y María Auxiliadora". (QC 79). Dijo Don Cagliero: "La nueva institución tiene la gran suerte de nacer en el mismo lugar donde Don Bosco recibió los primeros votos y las primeras promesas hace sesenta años, de quienes dieron vida y desarrollo a la gran obra salesiana"... "Las Hijas de María Auxiliadora tienen su cuna en Mornese, donde vivió y emitió sus votos Sor María Mazzarello. Vosotras debéis dar importancia a este signo como una predestinación muy especial". (QC 82). Este detalle, aparentemente secundario, tuvo un profundo significado para Don Rinaldi, hasta el punto de que hizo renovar las profesiones de los años siguientes en este mismo lugar.

Las VDB nacieron de la pasión y la urgencia por la evangelización, la peculiaridad salesiana de jugarse la vida con pasión para evangelizar lo que hoy llamamos "las periferias existenciales". Don Rinaldi instó a las primeras hermanas a trabajar como levadura en los ambientes en que se encontraban -en la familia, en el trabajo, en el barrio- para ser signo del amor de Dios, con coherencia y sencillez. "Vuestra misión no es sólo haceros santas", decía, "sino adaptaros a las necesidades de la vida, a los tiempos, para hacer el bien... Para ser buenas jóvenes no es necesario asociarse; para ser capaces de llevar a cabo esta misión de bien, sí... Sed santas en el estado en el que estáis y donde estáis". (QC 40-41).

Hasta entonces sólo la vida religiosa en comunidad expresaba la radicalidad del Evangelio. Don Rinaldi, en cambio, indicaba el camino de la santidad en la vida cotidiana, en el corazón de las realidades del mundo; una santidad vivida como personas laicas, sin ningún signo que las distinguiera de los demás. También se preocupó de recomendar vestir con elegancia, sin sofisticaciones innecesarias, y de cultivar la unión constante con Dios para ser presencias eficaces entre la gente, ya que se logrará hacer el bien "en la medida en que os escondáis, os unáis y améis a Jesús" (QC 129).

Hoy, el proyecto de vida de las VDB, esbozado en las Constituciones, reafirma que "*las Voluntarias son mujeres laicas que viven en el mundo por elección vocacional, y a modo de levadura contribuyen desde dentro a su santificación. Es la secularidad lo que caracteriza el modo propio de vivir la consagración, de realizar la misión, de expresar la comunión fraterna y su ser, dentro de la Familia Salesiana*" (C 4).



De las Constituciones y de la AG8

“Las Voluntarias son laicas que viven en el mundo por opción vocacional y, «a modo de levadura», contribuyen desde dentro a su santificación. Nota específica de su vocación es la secularidad que caracteriza el modo propio de vivir la consagración, de realizar la misión, de expresar la comunión fraterna y su ser, dentro de la Familia Salesiana”. (C,4).

Nosotras, las VDB, “estamos llamadas a vivir en el mundo imitando a Cristo el cual, por medio de su Encarnación, se insertó en el ambiente sociocultural de los hombres entre los que vivió como enviado del Padre. Participamos en la función evangelizadora de la Iglesia con el testimonio de vida y de fidelidad a la consagración; por medio del ejercicio del sacerdocio común de los fieles y la animación cristiana de las realidades temporales; mediante el servicio a la comunidad eclesial y la difusión del carisma salesiano en el mundo” (C,13).

“Estamos abiertas a todos los valores auténticos del mundo, respetando la justa autonomía de cada una de las cosas creadas. Compartimos en el trabajo la fatiga de los hombres, solidarizándonos con ellos en el esfuerzo por hacer un mundo más justo y más humano. Queremos estar activa y responsablemente presentes, según las capacidades y las posibilidades de cada una, en los ambientes en que vive y actúa el hombre, y estamos abiertas a acoger las riquezas de las diversas culturas. (C, 14).

Nuestra misión es llevar sentido al mundo y a la historia; es llevar a Cristo y su Espíritu, con la humildad y la pasión que debe nacer de la unión íntima con Jesús en la contemplación, para tener los mismos sentimientos de Cristo. Como Él, amar con ternura, con misericordia, con pureza. Como Él, vivir pobre entre los pobres, compartiendo con ellos lo que tenemos y somos. Como Él, ir al encuentro de la gente con atención, con acogida, con premura. Como Él, sanar la vida. Se trata de ser Iglesia “enamorada de Dios y apasionada por el hombre”. Nuestra vocación específica es **estar dentro del mundo, como enviadas, para estar atentas, escuchar, compadecer, gozar-con, acoger los desafíos que la sociedad nos presenta (Asamblea General 8, p. 12).**

Nuestra espiritualidad secular tiene sus raíces en el misterio de la Encarnación; nuestra vida está consagrada no solo para “estar en el mundo”, sino para **habitar el mundo, amándolo como lo hizo Jesús de Nazareth, quien participó en la vida de su pueblo. Nuestro compromiso es, entonces, ir al encuentro del mundo en su realidad. “Habitarlo” y asegurarse que no se pierda el sentido de lo humano, que no se descuide la atención hacia la persona, hacia cada persona, especialmente si es débil e indefensa; habitarlo para crear nuevos estilos de relación, como Jesús. Habitarlo haciéndonos compañeras de viaje y presencia profética, quitando la armadura que nos hace insensibles e indiferentes, e involucrándonos para sentir el sufrimiento de quien vive cerca de nosotras; habitarlo para llevar esperanza y amor; habitarlo para llevar a Dios a cada hombre. (AG8, p.14)**

Se trata de ser misión las 24 horas. Donde se encuentra una VDB está la expresión de la misión en la Iglesia y en el mundo. Pablo VI nos definía como “el ala avanzada de la Iglesia en el mundo”. Nosotras deseamos justamente llevar la Iglesia al corazón del mundo y el mundo al corazón de la Iglesia.

SCS INFO

El año de San Francisco de Sales

Este año 2022 se cumple el 400 aniversario de la muerte del santo Obispo de Ginebra. La Familia Salesiana de Don Bosco se une a la Orden de la Visitación y a otros grupos eclesiales que tienen a San Francisco de Sales como referente o como patrón en esta celebración. Juntos promueven el “Año Sales” con un objetivo claro: dar a conocer, profundizar y vivir la espiritualidad que dimana de su ser, y de su modo de hacer y de acompañar.

La figura de San Francisco de Sales ha inspirado al Rector Mayor el Aguinaldo del 2022: “Haced todo por amor, nada a la fuerza”. Él mismo lo ha presentado en las Jornadas de Espiritualidad celebradas en Turín – Valdocco los días 13 al 16 de enero. Los millares de participantes inscritos online a las Jornadas, y cuantos se encontraban presencialmente en Valdocco, han podido penetrar en el espíritu del Santo guiados por personas muy conocedoras de su espiritualidad. El 17 de enero se inauguró en la Casa Museo de Don Bosco una “Muestra” que presenta su biografía, sus escritos, varios retratos pictóricos, y diversos objetos valiosos que nos acercan a su figura.

Este año nos ofrece una buena oportunidad para fijar la atención en San Francisco de Sales y acoger su enseñanza, particularmente aquella dirigida al mundo laical proponiendo caminos concretos para una vida santa centrada en el Amor.

Recursos para el Año Sales

Con motivo del Año Sales, además de la reedición de los libros fundamentales de San Francisco, se han publicado diversas obras y elaborado varios recursos audiovisuales fácilmente asequibles, algunos de ellos en distintas lenguas.

Entre las obras de San Francisco de Sales, son fundamentales “La Filotea” (Introducción a la vida devota) y “El Teótimo” (Tratado del Amor de Dios). No es difícil encontrarlas en internet en diversas lenguas.

Entre las obras que presentan su biografía y comentan su espiritualidad cabe citar a estos autores salesianos: Gianni Ghiglione, Paolo Mojoli, Morand Wirth, Joe Boenzi, Aldo Giraud, Eugenio Alburquerque, Giuseppe Roggia, Michele Molinar, Valentín Viguera y al jesuita André Ravier.

Entre los materiales audiovisuales: 6 videos (30 minutos) pensados como conferencias para retiros (<https://vimeo.com/489786551/a13d36f9c3>); y 5 videos (10 minutos) para buenas noches o escucha espiritual, preparados por Michele Molinar.

Para información, consultar: web sdb.org, web famigliasalesiana.org.